

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Letras y Estudios Culturales

Maestría de Investigación en Literatura

Mención en Escritura Creativa

Mi sombra es un poema trazado en la noche

Oswaldo Sebastián Ávila Vinuesa

Tutor: Juan José Rodríguez Santamaría

Quito, 2025



Cláusula de cesión de derecho de publicación

Yo, Oswaldo Sebastián Ávila Vinueza, autor del trabajo intitulado “Mi sombra es un poema trazado en la noche”, mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster de Investigación en Literatura con mención en Escritura Creativa en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 24 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

27 de octubre de 2025

Firma:

Resumen

Mi sombra es un poema trazado en la noche es un poema largo, que tiene como detonante la disolución del *yo*; aquella necesidad de buscar otro que, a lo largo de la poesía universal ha sido la excusa recurrente para la desaparición del sujeto poético. En el caso particular de este proyecto, he tomado breves rasgos de las distintas poéticas hispanoamericanas. Temáticas como las fronteras, pluralidades cósmicas, polifónica, construcciones mentales, relaciones familiares y situaciones que compactas sus unidades lingüísticas integran este epítome poético. A través de la escritura creativa, he podido reflexionar acerca del potencial de transmutación que la poesía genera a la hora de trabajar este tipo de escritura. Asimismo, he indagado sobre las implicaciones de este género en el tratamiento del *yo* y del *otro*, como paso entre el universo de lo íntimo y su tránsito hacia lo público.

Palabras clave: escritura del *yo*, verso largo, disolución, pluralidades

Agradecimientos

A mi esposa por observarme en este viaje sin sentido de la escritura. A mi hijo, por ser un atardecer que nunca termina. A mi familia, húsares inextinguibles. A los Gonoryders por sus lecturas. Al Dr. Juan José Rodinás por haber compartido un yaraví en este tiempo, además de su lucidez hacia mi trabajo. A la Universidad Andina Simón Bolívar, por haber creído en mí.

Tabla de contenidos

Introducción.....	11
Capítulo primero: El todo que aborda	13
Capítulo segundo: La escritura en verso largo	15
Capítulo tercero: Mi sombra es un poema trazado en la noche.....	17
Conclusiones.....	47
Lista de referencias	49

Introducción

El poema extenso moderno en Hispanoamérica ha sido abordado de manera fragmentaria por la crítica, recurriendo con frecuencia a un léxico proveniente de la crítica anglosajona, como el concepto de *new epic* o *modernist long poem*. Según Graña (2006, 10), “poema y largo han sido vistos como la unión de términos contradictorios”, reflejando una tensión inherente a este género de poesía, donde el verso largo no es estrictamente una cuestión de longitud, sino una pericia para explorar su compleja estructura. La falta de terminologías y estudios semánticos propios dentro del ámbito hispanoamericano revela vacíos teóricos sobre este género, a pesar de contar con numerosos exponentes como: Huidobro, Jorge Cuesta, Gorostiza, Viel Temperley, Héctor Montecinos, Raúl Zurita, Jesús Montoya, Ernesto Carrión y Juan José Rodinás. Estos autores han generado una particular similitud, pues la presencia de la identidad, intención y el compromiso del hablante (sujeto ilocutorio) solo nos muestra que el hablante tiene una parte constitutiva e inseparable del acto de habla. Demostrando que el lenguaje se convierte en un instrumento para cuestionar y reinterpretar la realidad. Este trabajo se centrará en dos enfoques: el primero en un análisis breve del poema largo, como una exploración lírica de los intersticios entre la palabra y el acto creativo. Y en segundo, explicar el proceso de creación de mi obra poética, la cual intentará añadirse a la tradición del poema extenso. Explorando decisiones estéticas, temáticas y estructurales que me han guiado a través de la escritura. Trabajar esta forma literaria exige tanto una amplitud discursiva como una intensidad lírica, abordando cuestiones como: la relación entre fragmento y totalidad, la intertextualidad con otros autores y tradiciones, además de intentar incorporar elementos visuales o performativos, que nos brinde claridad en el camino gris de la escritura donde la búsqueda de un lenguaje sea capaz de articular una visión poética clara que trascienda lo meramente anecdótico o descriptivo.

Esta introducción no solo busca contribuir a la comprensión del poema extenso como “¿qué es un poema extenso?”, sino también ofrecer una reflexión crítica sobre el acto creativo en sí mismo. La transformación del lenguaje recae nuevamente en Graña (2006), que dice: “el poema extenso puede concebirse como un espacio donde se produce una ‘nueva explosión’ en el que, al anularse las divisiones y tensiones que lo limitan, se abre paradójicamente la posibilidad de una ‘nueva ilusión humana’” (13) subrayando la

capacidad del poema extenso en convertirse en terreno fértil para la exploración de la lengua y la palabra, como al acto creativo de la práctica poética contemporánea. La pregunta central que guía esta investigación es: ¿De qué manera el poema largo dialoga con mi proceso creativo? o ¿cómo se configura como propuesta estética al explorar la tensión entre la palabra poética y la subjetividad en la escritura?, que, a través de sus formas características como el verso largo, la prosa y la estructura narrativa, se establecen conexiones con mi proceso creativo. Paralelamente, busca situar esta forma poética dentro del desarrollo de la tradición hispanoamericana, desde las vanguardias históricas hasta las expresiones contemporáneas, para comprender su posición en el contexto estético-cultural y sus resonancias en mi escritura y como estas posibilidades expresivas hacia una poética introspectiva y fragmentada, tensionan las relaciones entre lenguaje, subjetividad y representación de la realidad, en un diálogo constante con mi propia exploración literaria.

Capítulo primero

El todo que aborda

El poema extenso se erige como un género literario singular, caracterizado por su capacidad para articular la profundidad lírica con una estructura narrativa o discursiva amplia. Su naturaleza híbrida lo ha convertido en un objeto de estudio complejo, abordado desde múltiples perspectivas teóricas. Como señala S. Kamboureli (1991), el poema largo ha sido interpretado de maneras diversas: “como texto lírico, como épico, como un discurso poético narrativo o, ante la imposibilidad de definirlo genéricamente, como un texto posmoderno” (13). Esta característica no es una falla, sino un rasgo estético y conceptual que habita el poema extenso, convirtiéndolo en una estrategia creativa

Esta ambigüedad no es un defecto, sino una muestra de su riqueza estética y conceptual, Todorov (1988, 3) menciona que: “La norma no es visible —no vive— sino gracias a sus transgresiones. [...] Hay que pensar que, cada vez, en aquellas obras excepcionales en las que se alcanza un límite, es sólo la excepción la que nos revela la «ley», de la cual constituye también la insólita y necesaria desviación”, pues el poema extenso opera como un espacio donde la fragmentación se convierte en estrategia creativa, reflejando la complejidad del pensamiento humano. Visualizar al poema como un organismo vivo de estructura larga, límpida o fluvial ha sido desarrollado por varios teóricos como Pier Paolo Pasolini (2015, 105), quien acuñó el concepto de *poemario* para describir su estructura dinámica. Según el cineasta: “no se define simplemente por su extensión [...] sino por su capacidad para construir una arquitectura poética que integra la dispersión de sus fragmentos en una totalidad orgánica”. Esta metáfora *caudalosa* resalta la grafía del poema extenso, colocando lo sintáctico, semántico y pragmático juntos, sin disipar la conexión interna, que muchas veces se malinterpreta como un acopio de versos.

En América Latina, la tradición del poema extenso encuentra una particular voz en los versos de Rodinás: “¿Y si te digo que la vida es un camión parado en las vías del tren? Esto no es un poema. Es una crónica sobre mi vida”. Desde esta perspectiva, el poema largo funciona como un medio privilegiado para indagar en lo identitario, lo político y lo existencial. A lo largo del siglo XX, autores como Vicente Huidobro (*Altazor*, 1931), César Vallejo (*Trilce*, 1922) y Alejandra Pizarnik (*El infierno musical*, 1971)

recurrieron a esta forma para tensionar el lenguaje y poner en cuestión las narrativas dominantes. Como apunta Julia Kristeva (1974, 78) en su obra *La revolución del lenguaje poético*: “el poema extenso es un terreno fértil para la experimentación lingüística, donde lo simbólico y lo semiótico se entrelazan”, permitiendo una expresión que trasciende la lógica discursiva lineal. Esta cualidad lo convierte en un espacio de resistencia, donde la subjetividad se construye a través de la polifonía y el collage textual.

Dominique Combe (1999) profundiza esta dualidad al describir el poema extenso como un ejercicio de: “reflexión poética que deja fluir el pensamiento mientras mantiene una dialéctica entre lo dionisiaco (el flujo creativo) y lo apolíneo (la estructura consciente)” (131). Esta tensión entre caos y orden, entre impulso y contención, define la esencia del género. Por su parte, María Cecilia Graña (2007, 15) destaca su vocación totalizadora, donde: “el poema extenso, con su pluralidad temática y unidad de intenciones, expresa una voluntad comprensiva que abarca nuevos espacios y culturas lejanas o arcaicas”. Esta mirada conecta con la idea de Octavio Paz (1990, 21) sobre el “doble infinito” (cósmico y psíquico) como núcleo de la modernidad, sugiriendo que el poema extenso es un microcosmos donde confluyen lo universal y lo íntimo.

En la contemporaneidad, el poema extenso sigue vigente como forma de conocimiento crítico. Su estructura fragmentaria y su capacidad para integrar discursos heterogéneos lo hacen especialmente apto para representar las contradicciones de la globalización. Como señala Graña (2007, 16), “la excedencia de sentido que propone nunca se agota”, lo que lo convierte en un territorio de interpretación siempre abierto. Así, lejos de ser un recurso estático, el poema extenso revela un espacio dinámico donde lenguaje y experiencia se reconfiguran firmemente.

Capítulo segundo

La escritura en verso largo

La escritura de un poema extenso como proyecto de tesis y trabajo final es un proceso que combina investigación, reflexión teórica y creación literaria. Este plan busca explicar cómo se ha desarrollado mi proceso de escritura, destacando la influencia de autores contemporáneos que han trabajado el poema largo y cómo sus obras han impactado mi investigación creativa. Autores como: Allen Ginsberg (*Aullido*, 1956), Jack Kerouac (*Blues de la Ciudad de México*, 1959), Efraín Jara (*Sollozo por Pedro Jara*, 1978), Fernando Pessoa (*El guardador de rebaños*, 1915), Héctor Viel Temperley (*Hospital Británico*, 1986), Raúl Zurita (*La vida nueva*, 1994), Ernesto Carrión (*18 Scorpis: Abiogénesis*, 2018), Héctor Hernández Montecinos (*Arquitectura de la Mentalidad*, 2020), Juan José Rodinás (*Yaraví para cantar bajo los cielos del norte*, 2020) han sido fundamentales en la configuración de mi enfoque, tanto en lo formal como en lo temático.

Este trabajo plantea una cartografía poética basada en la relación viva entre lenguaje, estructura y sentido. Dichos elementos no se entienden de forma aislada, sino todo lo contrario, demuestra un entramado que da lugar a un discurso literario abierto y múltiple en sus interpretaciones. Recorriendo dos niveles: primero, un camino de eliminar títulos y subtítulos provisionales de cada sección y concebirlos como umbrales que orienten y tensionen los temas mismos de poema; y segundo, una reflexión poética concebida como proceso dialógico, en el que la voz creadora oscila entre la búsqueda de síntesis y el despliegue expansivo, entre lo fragmentario y lo integrador, la sombra y la noche.

En este contexto, mi propuesta poética personal se posiciona como un naufragio del *yo* en lo infinito: un intento de mapear, desde la escritura, los límites de lo decible. El poema largo, en su cualidad expansiva, se revela, así como forma privilegiada para explorar esta tensión, ya que permite trazar un recorrido donde la subjetividad se disuelve y reconstruye en su encuentro con lo inabarcable. El esquema de esta escritura está a la deriva, estructurándose en nodos críticos de dicha exploración, como: la relación entre tiempo y lenguaje, la elasticidad del verso, y la epistemología de lo fragmentario en la tradición lírica contemporánea. Este proyecto postula el *yo* lírico no como insinuación al colapso existencial de la poesía, sino como intento de tránsito entre lo lingüístico y lo

subjetivo de la poesía. Dicho lenguaje se estructura primero desde una conciencia lingüística, donde el lenguaje se revela como un cuerpo orgánico cuyas heridas (frases fragmentadas, elipsis disruptivas y rupturas sintácticas), no son accidentes, sino marcas constitutivas. Estas estrategias, afines a la escritura del desastre *blanchotiana* o a la poética fracturada de *Temperley*, operan como cicatrices que testimonian y resisten. Así, este género fracturado intenta trascender al nihilismo como su hábitat creativo.

Este texto no solo propone un ejercicio de escritura creativa, tampoco una valoración estética o de contenido, sino que se trata de versos que se levanta desde la marginalidad, desde el dolor y la incertidumbre, pero que al mismo tiempo se abre hacia la posibilidad universal con sus rupturas y sus continuidades, desde el margen sin un principio y un final, pues la obra tal vez adquiere su verdadero valor y sentido hasta que se tome en cuenta la suma de todo en la sombra desapareciendo en la noche. El *yo* múltiple, se condensan en una identidad cerrada que contrastan con lo poético, mediante un discurso poético que se amplía y se diluye en un palimpsesto de voces y símbolos.

Capítulo tercero

Mi sombra es un poema trazado en la noche

Aquí, el río Aire no crece para que alguien lo mire
sino porque el tiempo persigue sus detalles en
mandalas de nieve.
Rodinás

Sería hermoso este poema
si fuera un puñado de espuma
un manojo de arena
uno de esos poemas fugaces
atravesados por la brisa del mar
gestado por el vientre de Cobain
y bendecidos por Zurita
pero no es nada de eso.

Este poema está escrito en el cero absoluto
se ha refutado en la existencia de Dios
en el cuerpo desaparecido de Lorca
en la conversación de un condenado con su verdugo
en las venas ácidas de un adicto
en la luz moribunda de los faros cuando mueren.

Está arañado
por un niño
que se desangra solitario a media noche sobre Cuenca
cuestionándose
cómo es posible que entre el vasto manto estelar
este solo.

Este poema de mierda se levanta gritando desde su catre
que la noche es una pantera acechando
que usó el aullido como absenta para llenar sus oídos y riñones
que la vida está amarrada a una silla de tortura
que la era del hombre no tiene salvación.

Este poema está cansado, confundido y hambriento

con el horizonte a tinieblas
 al borde del precipicio
 con un arma en la boca
 huérfano
 intentando
 hablar con alguien que no soy yo
 AQUÍ NO HAY NADA MÁS QUE UN SONETO OLVIDADO.
 Ausencia...

retumbando en la sonoridad del silencio.
 Aquí la muerte se comprende.
 El orden y el caos
 son una ecuación

c r a d e t e p
 u v n o l i i m o

Aquí,
 somos electrones
 viajando a la velocidad de la luz
 estampándonos como moscas
 en la memoria de los días.
 Somos números dentro de números
 hijos de *Dirac*.
 Aquí,
 las noches duran un éxtasis y
 solo existe el olvido
 en ruiseñores que explotan
 frente a cabañas que tiemblan
 mirando al vacío
 que es la donde
 vibra este verso
 intentando
 recordar
 a mi madre
 Aquí,

Hay un niño en la calle

en la acera

inmutable.

Pienso de algún modo que está muerto.

¡Oh, niño!

Tú que estás sólo

indúceme suavemente a la muerte.

Tú que vienes de las estrellas
y fuiste alumno de *Tales de Mileto*
de haber significado algo
te hubieras convertido en mirlo
así el viento matutino sería tuyo.

¡Oh, niño!

Muchachito ciego.

Mendigas solo
a las tres de la mañana
vendes chicles y velas
afuera de la Catedral.

Tu rostro
es un espejo recién trizado
nadie te saluda
ni los sabios.

Los vientos de abril son fríos
son *poemas negros*.

¡Oh, niño!

Hubo una noche
que sostenías un farol
como un tigre que guardabas en tu mano
tus ojos negros
crujieron
y como luciérnagas

se perdieron en lo alto de las iglesias
de los tejados y los edificios.

¡Oh, niño!
El hombre en su quehacer va cubriendo
el cartón oscuro con tiza blanca.
La tierra aquí.
Y el cielo allá.

¡Oh, niño!
Tú que vives
en los grandes cielos de escopolamina,
acaso eres un santo budista
no eres mi padre
ni mi hermano.
¡Lunático!
posees la mudez del caído.

Asustado
a toda máquina escribo:
(¿Quién eres?)
(¿Quién eres?)
(¿Quién eres?)
nadie sabe que lloro
inexpresable
inenarrablemente.
¿Qué eres?
¿Eres Dios?

Niño,
Acá todos nos llamamos
Oswaldo
Pero nadie lo usa.
Niño,

en el silencio de las estrellas
 una canción se aferra al vacío
 que es pintado con este ~~cuerpo~~ verso
 andrajoso
 pero a la vez inmenso:

 ¿Acaso mi cuerpo es una estrategia escondida
 que circula como metal fundido, amoratado envuelto en polvo cósmico?

 ¿Acaso mi cuerpo es una estrategia escondida
 que envejece de tanta verdad en las manos sin fronteras de Dios?

 ¿Acaso mi cuerpo es una estrategia escondida
 que viaja mundanamente hacia el sol?

 ¿Acaso estes es un poema donde busco a papá?

Un niño se lanza a escuchar...

el gemir de la noche
 vagando desolada
 sonido de voz humana.

El nombre Oswald
 que jamás será pronunciado

El renacer
 de la bruma y el vértigo
 de los geranios
 colgando en casa de mi abuela.

El universo y la desnudez del verbo
 las heridas de la luz y sus babas
 las fronteras de la voz que no existen
 los versos apagados
 las cosas que llegan siempre tarde y no se sienten
 el olor del destino

la fragilidad de los cuerpos al tiritar de los segundos
la genética de los individuos preexistentes
los ataúdes de cartón
la blanca mirada del agua.

Un niño se lanza a escucha
Con la cabeza inclinada
¿Dónde esta su padre?

la precisión vivida de lo que contemplamos
la 3ra guerra mundial
la casualidad de las lágrimas
el desierto y el destino de los rostros
la terrible tristeza de la edad y el poder
los abismos de las iglesias embozadas
los significantes y significados de los toques de marihuana
a la niña que no debe tocar
la cueca democracia y sus putos hijos
el poema de Dios
la mansa sensación de tocarlo.

Un niño se lanza a escuchar...

la noche de Tlatelolco
la de los cristales rotos
octubre sangrando
y la de los cuchillos largos.

El llanto milenario de cuerpos erguidos.

¿Qué es esto que yo no he sido?

¡Ven!, dijo el niño

escribe estas líneas en mi cuerpo y seamos uno
¡grita mi nombre!

¡venid!

¡venid!

¡venid!

Yo te diré
baila en el cielo
no te desprendas de lo clandestino
y no te preocupes del tumulto de las ciudades
son libélulas
son cigarras
son utútos escondidos en estiércol
envenenados
de atardeceres rojos.
Son malvados.

El niño pregunta:

¿qué cantas con voz amenazadora?
¿es acaso la formación de soldados perfectos?
Entonces baila la danza infinita de la muerte
el silencio es un fantasma
que transporta *zanax*
con cantos inmortales
donde suena música
y solo un navío
delgado, blanco y delicado
se balancea en mis retinas que son ... pozos azules
donde mueren estrellas.
Escucha, dijo el niño:
donde la luz hunde la grasa de las ciudades
despliega las velas negras
rodéate de lobos salvajes
y corea el *CHILAM BALAM*.

Imita la mañana
 perturba la intimidad
 y mira
 el llanto
 y la desesperanza milenaria
 hediendo a éter
 envuelto en espuma
 de la densa marina cósmica
 en armonía.

¡Oh, niño!
 Mi espectro es un baúl que florece
 un grito incompleto
 ¡ensoñaciones!
 sobre charcos de orina.
 Mi padre/nómada enfermo
 ha cubierto mi rostro de hollín.
 Garabatea mi desaparición.

¿Serás libre?
 y tus visiones
 ¿el pájaro azul ya murió?

¡Oh, niño!
 Cuanta desesperanza.
 Acaso
 la poesía va contra la justicia
 acaso, ¿quién escribe no está en el mundo?
 Para ser poeta se debe tener mucho tiempo.
 Yo ahora tengo poco
 horas y horas (VICIO+LIBERTAD=CAOS)
 odio los diarios
 y los cuerpos reales.
 Me he abandonado

soy un lirio anónimo
como hojita blanca
me diluyo
avanzo cicatrizado
vacío
d-e-s-a-p-a-r-e-z-c-o.
¡Oh, niño!
Por las esquinas
todo está quebrado.
Los rumores
el viento
y el canto.
No amo mi patria
ni el fulgor abstracto de mi memoria.
No conozco la primavera
brillo cuando la noche me devora
recorro una ciudad desecha
y monstruosa.
Escucho la dulce muerte
y entiendo el movimiento perpetuo del flujo y reflujo
de los viajes y los exilios.
Empuño con un paraguas
el trajín del mundo.
¿Acaso el cosmos es un panal?
pronto amanecerá
el universo es una mirada fija
es la aurora mostrando sus lívidos despojos
es una flecha apuntando otra flecha.
Es el rostro de mi madre.
El inicio de las edades muertas.
El misterio de descifrar a los hombres.
¡Oh, niño!
Me dijeron que haría un viaje largo

y fui en busca de los animales
 de los meses, días y horas.
 Encontré las sombras de mi pueblo:
 muertos, azotados y heridos.
 La cordillera y el cóndor
 ¡inmóviles!
 ¡temblando!
 ¡llorando!
 en una esquina.

Mis antepasados amarrados a mulas
 ocultos como orquídeas
 óleos de niños muertos.

¡Oh, niño!

Las fronteras son ramas rotas
 y lo único que percibo es caucho tostado
 y la eterna pregunta:
 ¿Dónde los enterraron?

¡Oh, niño!

Anduve y conocí el idioma de las serpientes.
 Tierra mía sin nombre
 sin Ingapirca
 sin Machupichu
 sin Teotihuacán
 sin América.

¿Por qué los nombras que significan?

¡Oh, niño!

¿La realidad es como parece?
 Un poema vagabundo, espontáneo
 en un rostro de un muchacho
 embarnecido

con los ojos de necio
sonriéndole a la muerte.

¡Oh, niño!
Quiero ser sabio
en un sillón gris junto a la chimenea
donde pueda trazar
las orillas del mundo con cocaína
y recordar mis años que robé
¡robé!
los ríos
el aire
la luz
los verdaderos años.

¡Oh, niño!
Quizás soy un mal ejemplo
llamado libertad
tratando de lanzarse al río
para huir de las abejas y piedras

¡Oh niño!
tal vez
en el fondo parezca hermoso
y mis venas vibren
como clavo raspando aluminio
como agua turbulenta.

¡Oh, niño!
La vida es una vigilia
de cuerpos ardiendo
desde balcones floridos.
Las burbujas son eclipses
que revientan.

Todo es un rito.
Me iré en el río.
Nada existe.

¡Oh, niño!

No digas que estaba con los coyotes y las ratas
que me besaron la boca y les di de comer.

No digas que me acerqué a los ríos
que nací muerto.

No digas que escondí los colores
en barcos
abandonados.

No digas que huelo a humo
y recorro las noches
para volver en la mañana
como una imagen raspada
que se ampara de un apellido
que sobrellevo en mí
distante
y sin sentido.

¡Oh, niño!

No digas que aplasté bajo tierra
la inocencia
ciertamente había muerto.
Y los jinetes se la llevaron
a los fantasmas de *Betelgeuse*.

¡Oh, niño!

Observa la aurora del tiempo
explora con tus ojos
en oscuros callejones
y admira
el tejido frágil del universo

textura tallada en papel de hoja de maíz...

susurra al cosmos

ojalá una brisa fresca cubriera mi mente
que la creación se consuma como cerillo de fósforo
para que pudiera rehacerme de nuevo.

Mientras tu repites:

«*Polvo eres y en polvo te convertirás*»

¡Me asfixio!

¡me quemo!

¡ardo!

¡Oh, niño!

Estar cerca de todo esto

¡me repugna!

Todas las paredes

las calles

los burdeles

el fango

la bruma

y la niebla.

¡TODO!

Sabes

ya me he detestado lo suficiente

ayer compre LSD

en la *plaza de la merced*.

Llego a ti como un toro castrado

que ha tenido un padre tozudo

cada cual en su cuerpo

conspirando

olvidando.

Niño, ¿estás ahí?

¿envejeces?

El tiempo ha perdonado el epitafio de mi nombre.

¿Será tuyo el recuerdo o mío?

¡Oh, niño!

Como amapola

me desprendo.

Como un ovillo

para terminar, siendo

heroína de la más pura.

¿Qué siglo es hoy?

bordeo la tapia

de los jardines negros del *Carchi*

y los caballitos de diablo azul

son mi sendero

-muero poco a poco-

soy una rara especie

que ha heredado la tierra de la miseria.

Inmundo

vigoroso

inextinguible...

¡Oh, mundo! lo siento por ti.

Es el final de la estirpe.

Me acerco con orquídeas en las manos

porto la babel de lenguas

la quimera

la falsedad del tiempo.

Aquí la libertad

es una palabra sin coraje

que camina a tientas

como un anciano
portando aguardiente
para los tristes.

Aquí la libertad es
un gran beso suicida.
Es un puñal
en busca de la paz.
Frente al espejo

AQUI
¿Quién soy?

tal vez un hombre envuelto en seda
que salió de una miserable costilla
en ráfagas minúsculas
de un farsante
que tiene los testículos heridos.

Los nuestros dicen discursos hermosos.
Sin ruido
quemán ataúdes en las calles
pupila a pupila
en cada esquina que doblo
en cada techo
como sombras fatídicas.

Los nuestros
se esfuman
todos unidos
como huérfanos.

Han caído
en la mentira
en el autoengaño

en el *guasmo*
en los mercados
en las putas
¡putas calles!
Creyendo vivir.

El mar y el cielo
contemplan sus huesos.

Aquí en la libertad
las madres
siguen tendiendo
camas
y los padres
construyendo ataúdes.

Las casas están agrupadas
con miedo de rebaño
ante el aullido
del creador.

Los árboles crecen
en el lado oscuro de la tierra.

Los caminos
son jardines de azufre.

Todo lo que amo miro
con ojos de despedida.

Mi único amigo
es un dilema
empuñado en forma de muñeco de hule.

¡AQUÍ LOS POEMAS EXPIRAN!

Aguanta...
te prometo

la misma calle que observo
un lunes blanco sin felicidad ni sufrimiento.
Sé bien que la fosa
todo tiene sabor a viejo
que todo has tocado
que adoras la luz
que no ofrece esperanza
que por encima de tanto salmo
tu solo lees
libros envueltos en polvo
por lo tanto
son literatura pura.
Y los residuos de tantos féretros
los conviertes en camuflaje
y como un ladrón ensangrentado
rompes las prohibiciones
repletas de tristezas
y amarguras.
¡Repletas!
De pósters de un tal *Panero*.

Será el olvido
una memoria profética
que salvará los miles de metales
que dejan los espejos rotos en nuestros rostros
y se diluyen
en el ocaso
como los sueños de mi madre
los lustra botas de la calle *12 de abril*
y los hombres que venden miel en la Catedral
invulnerables al sol del mediodía
descritos por la sombra
van dejando sus autógrafos
en el mármol

en las paredes de esta vieja ciudad.

Sabes, Cuenca al otro lado es una mancha

la yugular del amor

el gran continente hundido

entre los restos dormidos de

Pachacamac

junto a la cruz del *señor del infinito*.

La guarida

del *cuchucho*

y de los ~~curas~~ corderos

vestidos de buitres.

Tierra de barro

de poetas, ebrios y exiliados.

De hormigas de mercurio

intentando ahogarse

durante el trajín del día

¿te imaginas lo que hubiese sido nuestra vida

si nuestra vida hubiese sido nuestra?

te imaginas

EN LA MITAD DE LAS ESTRELLAS

entre el desorden de la nada

señalando el universo observable

derramándote

dentro de aceras frías

hasta perderse en recuerdos tejidos

en barrancos

que son los ojos de tu padre

titilando como bombillas

intentando no morir.

El cielo es embrujo

un aquelarre de dioses caídos
en formas de estrellas
escudriñando las noches desde lo alto.
Serafines lúgubres
terminan con sus voces quebradas.
Son estatuas de sal.
¿Es inmoral acaso inhalar polvo
cósmico al borde de mi cama?
con mi cuerpo descompuesto
para saber si floto o me extravió
en *Hale-Bopp* o *Halley*.
Somos espuma que relumbra del fondo de un barril
un destino que rige en la certidumbre del polvo
tinta secándose dentro de un libro
signos en movimientos imperecederos
rostros encerrados
seres de trigo
volvemos y vamos/volvemos y vamos.
Al final
ascenderás a las estrellas
y estarás en ellas
eso es la perpetuidad.
Caminar por la orilla del horizonte
recogiendo polvo cósmico
como canicas de multicores
esperando que papá
regrese a casa.

Si supieras niño
que sostengo mujeres desnudas
que ingiero *animaxen*
y en los campos de pasto
recito los melifluos versos de *Rimbaud*.
Y que en la noche vieja del *Cajas*

seduzco imágenes
manchado por tanta catarsis
de mi alma y su mano invertebrada.

Sabes
me di cuenta
que la abstinencia
de vivir
jamás será posible.
Contemplo la calle vacía de mi vida
y soy un glorioso fantasma
irrumpiendo
los restos de una plaza mutilada
decorada con los recuerdos
de mi infancia.

Ahora
la lluvia/sangre de mi cara
tantea mi corazón
con mano ciega
titubea ante el vacío.

Cuan extraño es todo esto
humanos/gobernantes que no ven
no sienten
no saben.
¡Desechos del mundo!

¡Oh, niño!
No sé si te lo he dicho.
Soy pequeño
supongo que estirándome o agachándome
busco mi medida perfecta.
Como aprendiz de esgrima.

¡Y te digo!
más extraña es la piedra
que habla
como un extraterrestre que se posa
en la soberbia de *Descartes*.
Creo que es Dios
huele a color azul
me imagino algún fungicida de cloro.
Su cuerpo es un tumulto de muertos
cocidos los labios.
Desde la ventana
soy una hormiga
confesando mi arrepentimiento.
¿Y si Dios/Universo
es un viejo estanque
donde
se lanzan piedras
sin prisa
y los huesos se convierten
en vasijas de sangre y lodo?
¿La historia del hombre yace allí?
Los ojos de aquella piedra
desde la ribera rota
como turba de fuego
entre nieblas fosforescentes
terminan escarchados sobre la yerba.
¡Oh niño!
No hay sitios donde descansar.
Solo claridades.
Soy un cigarro roto por el silencio
descongelándome los miembros en humo
en polvo
en sombra
en nada

Me pregunto...

¿Por qué no hay gravedad?

¿He muerto igual que tú?

¡Oh, niño!

Me clavaron las manos

y me patearon

me maldijeron

y me apedrearon.

Huí como perro.

Ahora mi cuerpo

pedazo de tierra

es un ácido.

Con una cuchara

lo derrito

me lo inyecto.

¡Oh, niño!

Te siento demasiado alto

¡azulísimo!

Cruel sobreviviente de guerras.

No me odies

ódiate a ti mismo

odia tu cuerpo.

Deposítame

calle por calle

litros de *dextrosa*

que me purifiquen.

Sí solo

una luz limpiara mis alcantarillas

entre los cerros y basurales.

¡Me largaré!

Arrojaré mi sombra al mar

espantado dejaré de balbucear

«*De Profundis Clamavi*» a media noche.

¡Pero te digo!

¡te hallaré!

con una vela

captaré tu angustia, tu holograma

y observaré tu cuerpo:

¿eres piedra?

¿eres bestia?

¿eres niño?

Naciste de un sol pequeño

sin oídos y lengua.

(¡Oh espíritu clemente!

dime si el fantasma soy yo

o es el universo mi bálsamo misterioso

que me conduce a la muerte).

Me dará igual.

Te destrozaré

como piñata

y como luciérnaga perdida en la noche

te atraparé entre mis manos

y lo veré todo.

La caída de los astros

¡KRAC!

¡KRAC!

¡KRAC!

y comprenderé entonces el crecimiento de las plantas

y probaré la existencia de otros caminos.

Los ojos me dolerán

de tanto esperar
como un niño que se cree Dios es destruido.

Desnudo y bello
esperaré
y escucharé la sinfonía más bella
de grillos ebrios tocando jazz.
Signos y nuevos idiomas surgirán.

Los días no serán igual
el sol será morado
y la aparente piedra
rodará con normalidad.

Solo será
saliva cristalizada
una estrella burbujeante.
Las lágrimas serán
obras incandescentes
desmesuradas en sexo.
El día y la noche
morirán en los cielos.

¡Oh, niño!
¿Me tranquilizarás algún momento?

Si tú siempre has
hurgado mis imaginaciones.

¿Cómo podré dormir?

Sí he visto
que manejas títeres
cuando me callo
y en tu habitación

los rosarios empieza a balbucear

«Ten piedad de mi larga miseria» de Baudelaire.

Dios no es Dios y

Satán llora por las noches
porque no sabe amar.
Ayer en la plaza *San Francisco*
me comentó su fragilidad
dejándose mirar
por el alud de las miradas de los otros
bajo la lluvia
hambriento
descalzo
sopla globos
para salvar hombres
día a día entre la mierda.
¡Oh, niño!
Desde aquí abajo los rayos del sol
parecen oxidados.
(Dormir deseo
y que todo fuese un sueño)
Sujétame del precipicio
estoy descalzo.
Haz un jardín
lleno de girasoles y tulipanes
pueda que no vuelva a verlos
porque estoy
rodando cuesta abajo.

—tú lo sabías—

¿Te espero con vino en cartón
o con el opio de los libros
que se encuentra en el rincón más hondo
de tu existencia
con tu alcoholismo
con tu expiación
con tu mujer con tu amante
con tu pobreza final con tu hija

con tus depresiones?

¡desteñido aborígen!

Vivir es hundirse poco a poco

caminar erguido hacia la destrucción

dentro de un inerrante ataúd amatista

y desprenderse

de tu mentira:

«hagamos al ser humano a nuestra imagen

conforme a nuestra semejanza»

¡Oh, bastardo!

Arroja tu alma con ortiga y alcohol

despréndete de los justos

de la mano del placer

de la brevedad del coito

de la milonga y los pasillos

de la droga y las pastillas

de lo blando y lo inerme

de la tregua de lo bohemio.

Rómpete el cráneo y si puedes ¡viaja!

al mar muerto y descubre el resplandor

de la poesía y bébela

muérdela ¡estalla!

mézclala con *guanchaca*

o con la gloriosa *purple drink*

y enciende la mecha que mereces

con la voz ronca

de mil niños indígenas

que habitan la noche

cubiertos de sangre

y admira su nacimiento

saltando/corriendo

conspirando bajo tierra.

Refúgiate en el regazo de la embriaguez

en la tregua tumefacta de los guerreros

en el mar y las montañas.

Siente

el suave rumor de las lágrimas

que invaden tu rostro

y observa como engullo

los vientos paralizos los autos

los gorriones del patio y el caracol del muro

porque soy un hombre que corre hacia el catástrofe

y busca extraviarse para ver si el horizonte es de uno.

Contéstame con hechos o palabras.

No me muestres la mano agujereada.

POR QUE EN LA NOCHE PERECES

UN NIÑO SOÑANDO DESPIERTO

Bordando la primera estrella del universo.

sobre un templo arruinado

que es mi cuerpo estropeado.

Mi piel existe

más como límite.

Soy todo

un ente

un verbo

sin muerte ni vida

como un demonio de la nada.

Alborotado

atropellado y

roto.

Me cubriré todo

como un farol.

Brillaré.

Seré una flor.

Viviré en el espacio.

Me clavaré plumas en el pecho

y anunciaré

el baile más bello del *diablo huma*.

Ahora sé
soy una imagen
un anagrama
un coral dentro de una isla.
Soy trozos de vidrio
flotando en el *Tomebamba*
y oirás mi sangre
posarse
en los árboles
en los pájaros.
Fluiré en el tiempo.
¿Habrás mejor suerte que ser la ceniza
de algún río seco?
¿algún monumento olvidado?
¿cómo puedo ser más piadoso
cuando no existas?
Lóbrego amigo
las lunas serán
epitafios del universo
buscando el gran beso de la vida.
Seré un hombre que solloza
alucinado minúsculamente
creando versos metafísicos.
Haciendo cálculos
con mis manos imperfectas.
—No te temeré—
Ahora lloro a solas
en un lecho ardiente.
Vuelvo a contar mis dedos
y mis pulmones negros
anidaran arañas
hasta morir:
sombrió, fresco y desdentado.
Me arrojaré al más negro llanto

al sueño de otra vida
existiré como: *Diógenes*
en calles harapientas
y seré más libre
sin deseo de ti.
—obtusa expresión de la belleza—
Ya no existirás
ni en la sombra.
Ahora eres huésped de los nidos
eres de miel y no tienes alas
caes de picada
y en tu banquito
dejarás de peregrinar a las nubes y horizontes.
Las montañas serán capillas.
Tendrás que hacer plebiscitos
con moléculas de sangre
para que tus sueños no sean holocaustos.
Y al final de todo esto...
Terminaremos borrachos
que caminaremos como ciempiés
con los ojos pelados
hacia el universo observable
abrazados, saltando
de estrella en estrella
tarareando: al gatopardo
*Soy un dios en mi pueblo y mi valle
No porque me adoren Sino porque yo lo hago
Porque me inclino ante quien me regala
Unas granadillas o una sonrisa de su heredad*
después admiraremos
como el eco
deja caer
pequeñas ápices

de tiempo
detrás nuestro.

Conclusiones

En la literatura, la disolución del yo aparece como un detonante legítimo para la creación poética; la fragmentación de la identidad a través de la escritura posibilita una relectura de sí mismo y del mundo, generando un espacio de extrañamiento que facilita la transmutación de las memorias personales hacia un plano colectivo y simbólico. Graña nos dice que: “El poema extenso, con su pluralidad temática y unidad de intenciones, expresa, asimismo, una voluntad comprensiva que a principios del siglo XX se traduce también en el abarcar con la mirada nuevos espacios y culturas lejanas o arcaicas” (15). Por lo tanto, el poema extenso se extiende en el tiempo de la lectura y a lo largo de las páginas, multiplicando voces, perspectivas y a su vez estimulando estructuras de la psique del lector.

El poema largo presenta algunas particularidades que es necesario tomar en cuenta a la hora de generar el proceso de escritura e intentar exponer la disolución del yo en la grandeza universal, a través de la palabra. Una de las inquietudes más repetidas a la hora de enfrentar este proyecto correspondió con la disyuntiva de: “dejar fluir el pensamiento mientras que, en una dialéctica dionisiaca y apolínea el sujeto mantiene y pondera el trayecto que separa el “aquí” de la enunciación del “allí” (Graña 2006, 211). Mismo que aparece o intento demostrar en la experiencia de mi acto de escribir. ¿Qué es pertinente hablar? ¿Se puede callar algo? ¿Qué tan extenso debe ser el verso para diluir el yo? Son algunas preguntas que me planteé cuando decidí afrontar este proyecto literario en que el yo se convierte en el tuétano problemático de esta trama.

La carga existencial de la experiencia íntima se convierte en materia estética susceptible de ser explorada desde múltiples perspectivas, desarrollando, ficcionando, naufragando, sin el auxilio del otro, ese otro que se diluye en el universo material e inmaterial que habita en el autor y que inevitablemente es narrado desde la intensidad y condensación de esta escritura, justificando el acto de escribir. La poesía de raíz autobiográfica, tal como se plantea en este proyecto, entraña particularidades que problematizan interrogantes que atraviesan este poema largo, en el que el *yo* se constituye como núcleo problemático de la escritura, pero que no puede ser comprendido sin el auxilio del otro, aquel que habita tanto el universo material como el simbólico de la obra,

y cuya presencia, inevitablemente, será narrada desde la subjetividad del poeta, sin posibilidad de réplica.

En este sentido, resulta pertinente remitirse a la noción de pacto poético, que se sostiene no en la veracidad fáctica de lo narrado, sino en el compromiso ético-estético que se establece entre el autor y el lector: lo que se lee constituye la verdad del poema, más allá de la fidelidad a los hechos. La ambigüedad y contradicción persistente forman una estructura sólida que dentro de *Mi sombra es un poema trazado en la noche*, junta la hibridez entre lo íntimo y lo colectivo, entre lo autobiográfico y lo ficcional, no busca resolver la tensión entre ambos polos, sino sostenerla como motor creativo. El poema se juega en la indeterminación entre lo deforme y la forma, entre la desconstrucción y construcción, pues: Para Graña (2006): “la poesía misma es lo que sobrevive a la destrucción de la palabra y del yo en su viaje funerario”(18) Lo que interesa en este proyecto no es confirmar la mimesis de lo vivido, sino explorar cómo la escritura poética puede rebasar los límites de lo íntimo y acceder al territorio de lo público, manteniendo la ambigüedad entre lo vivido y lo imaginado, entre lo confesado y lo creado. De este modo, la obra invita al lector a interrogarse sobre los motivos y detonantes de la escritura, al tiempo que refuerza un pacto de complicidad estética y existencial entre poeta y lector.

Frente a estas inquietudes, me experto en los argumentos de Graña (2006) que dice: “Es pues en la conciencia del sujeto lírico donde se condensan o contrastan elementos diversos; y es la conciencia de ese *yo* la que se contempla buscando reconstruir con palabras la habitación central de la memoria, o la que se abisma al vacío por el que precipita el lenguaje en busca de su origen, que es el Silencio” (2010). Sin embargo, en el proyecto literario, no me interesa tanto enfatizar la cosmovisión poético universal sino más bien en como diluirlas, como hallar la forma poetizarlas de forma que tomen un cuerpo lánguido y puedan rebasar los límites del verso. Me interesa conservar, en este proyecto, aquella ambigüedad de la composición, que evidentemente no es sinónimo ni de ni de intensidad, sino que conlleva un desarrollo de rupturas y continuidades, en tanto puedan extender el principio y de un final. No se trata de una simple suma de elementos, sino un complejo mundo arquitectónico de palabras y silencios.

Lista de referencias

- Carrión, Ernesto. 2018. *18 Scorpii: Abiogénesis*. Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión” Núcleo del Azuay.
- Combe, Dominique. 1989. *Poésie et récit: une rhétorique des genres*. París: Jose Corti.
- Graña, María Cecilia. 2006. “Aproximación a una forma literaria de la modernidad: el poema extenso”. *Cuadernos Americanos* (117): 191-213.
- Graña, María Cecilia. 2006. *La suma que es el todo y que no cesa: El poema largo en la modernidad hispanoamericana*. Verona / Rosario: Università degli Studi di Verona / Editorial Beatriz Viterbo.
- Ginsberg, Allen. 2009 [1956]. *Aullido y otros poemas*. Traducción de Rodrigo Olavarría. Buenos Aires: Anagrama.
- Hernández Montecinos, Héctor. 2020. *Arquitectura de la Mentalidad*. Santiago de Chile: RIL editores.
- Huidobro, Vicente. 1919. *Altazor o el viaje en paracaídas: Poema en VII cantos*. Edición electrónica. Santiago: Philosophia.cl / Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. <https://www.philosophia.cl>.
- Jara, Efraín. *Sollozo por Pedro Jara*. 1978 Quito: Casa de la cultura núcleo del Azuay.
- Kamboureli, Smaro. 1991. *On the Edge of the Genre: The Contemporary Canadian Long Poem*. Toronto: University of Toronto Press.
- Kerouac, Jack. *México City blues*. 2009 por J. García-Robles. Barcelona: Lumen.
- Kristeva, Julia. 1984. *Revolution in Poetic Language*. Traducido por Margaret Waller. Introducción de Leon S. Roudiez. Nueva York: Columbia University Press.
- Pasolini, Pier Paolo. 2015. *Poeta de las cenizas*. Traducción de Nieves García. Salamanca: Delirio.
- Paz, Octavio. 1990. “Contar y cantar (Sobre el poema extenso)”. En *La otra voz. Poesía y fin de siglo*, 85-102. Barcelona: Seix Barral.
- Pessoa, F. 2015. “El guardador de rebaños”. *Revista Mexicana De Ciencias Políticas Y Sociales* 36 (146): 139 -141. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.1991.146.51588>.
- Pizarnik Alejandra. 2019. “El infierno musical (1971)”. En *Poesía completa*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial.

- Rodinás, Juan José. 2020. *Yaraví para cantar bajo los cielos del norte: Biografía no autorizada de un Banksy sudamericano*. España: Sudaquia Editores.
- Todorov, Tzvetan. 1988. "El origen de los géneros". En *Teoría de los géneros literarios*, editado por M. A. Garrido Gallardo, 31-48. Madrid: Arco Libros.
- Vallejo, César. 1922. *Trilce*. Lima: Talleres de la Penitenciaría de Lima.
- Viel Temperley, 1986. Héctor. *Hospital Británico*. Buenos Aires: Último Reino
- Zurita, Raúl. 2014. *La vida nueva* [Manuscrito]. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcqg0h8>.